

Dar razones de nuestra fe

Él no conocía a don Tomás Malagón, un consiliario fundamental en la historia de la HOAC. Aquel día tomó la palabra en la mesa redonda a la que había sido invitado como simpatizante. «Sé que no podemos llegar a la fe por la razón, pero sí he experimentado en los militantes de la HOAC que tenemos la obligación de dar razón de nuestra fe». Esa experiencia le ha impactado.

Ha descubierto que no podemos ser cristianos comprometidos codo con codo con personas no creyentes y tener una fe infantilizada. Creer es totalmente razonable. La fe en el crucificado es irracional para un mundo deshumanizado, pero no para Dios y para su proyecto de amor y fraternidad, no para los pobres y sus anhelos de justicia. Eso vive él con sus amigos y amigas de la HOAC, con los que le encanta dialogar y encontrarse, preguntar y buscar respuestas, rezar y comprometerse. ¡Cuánto ayudó don Tomás a la HOAC para que a través de su espiritualidad y formación sus militantes sean personas de fe y razón al servicio del mundo obrero empobrecido! —Teresa Jiménez Zamorano

Ora et labora

Seamos razonables y cultivemos nuestra fe. Una fe que es don y tarea. Es don de Dios que nos ofrece gratuitamente y tarea de acogerla y alimentarla. Una fe que vivimos en una cultura y que convertimos en creencias. El ser humano necesita entender esa fe y pensarla para poderla vivir y anunciar. La formación cristiana que revisa la vida desde el Evangelio para llevarlo a la vida, que une creencias y lucha por la justicia, es clave en este proceso. Pero, lejos de ser un camino exclusivamente teórico e intelectual se convierte en un proceso militante cargado de razones. Ahora reflexiona... ¿cómo es tu fe? ¿Cómo la cultivas y la alimentas? ¿Dedicas los medios y el tiempo necesario a tu formación como cristiana o cristiano? ¿Configuras tu proyecto de vida desde tu fe en Jesucristo? ¿En la realidad social y cultural en la que vives y te comprometes, junto a creyentes y no creyentes, das razones de tu fe? En este tiempo acelerado que vivimos, puede ser un buen momento de parar y profundizar en la figura y pensamiento de don Tomás Malagón. Un camino de fe y razón, de compromiso por el Reino de Dios y su Justicia.